

***Memoria del  
II Foro de Arqueología, Antropología e Historia de Colima***

**Juan Carlos Reyes G. (ed.)**

Colima, México; Gobierno del Estado de Colima, Secretaría de Cultura, 2006.

**MIGRANTES E INMIGRANTES DE LA LOCALIDAD DE  
CUAUHTÉMOC, COLIMA, EN EL SIGLO XIX**

**Dr. Rogelio Luna Zamora**

Universidad de Guadalajara

**Introducción**

La atención del presente trabajo se centra en el análisis social y económico de los habitantes de lo que hoy día es el Municipio de Cuauhtémoc. El énfasis descansará en la observación de las variables sociodemográficas de la evolución de su población, en particular de lo que hoy día es su cabecera municipal, la localidad de Cuauhtémoc. En cuanto a su temporalidad, el análisis corresponde a segunda mitad del siglo XIX.

Es decir, se analiza la relación del crecimiento de la población con relación al papel de lugar de avituallamiento de la localidad de Cuauhtémoc, su relación con la agricultura de las haciendas. Dada la localización de esta población a la vera del camino real o nacional, parte de sus habitantes vivían de prestar servicios que demandaba la arriería, por un lado, y por el

otro, las actividades desarrolladas por otro sector de la población vinculado a la economía de las haciendas a través de los contratos de arrendamiento y como jornaleros.

### **Contexto regional y microrregional**

En la escala regional, la primera observación que podría establecerse es que Colima hasta antes del último tercio del siglo XIX, padeció un significativo aislamiento en todos sus órdenes. Pocas cosas parecen ser más evidentes para la sociedad colimense en ese siglo que la profunda dependencia de sus condiciones geográficas.

Lo que podríamos considerar como la región colimense en el siglo XIX en términos de sus comunicaciones y su enlace con el interior del país, descasaba en un eje principal que atravesaba de sur a norte lo hoy día es el Estado de Colima, entonces conocido como Camino Nacional o popularmente "camino real de Colima". En sur iniciaba con el Puerto de Manzanillo, el cual se abre definitivamente como puerto de altura en 1848. Este puerto fue un factor clave para que en 1857, el entonces "Territorio Federal" se elevase a la categoría de Estado Libre y Soberano de Colima.<sup>1</sup>

1. Un análisis profundo de los va y vienes de la apertura del puerto de Manzanillo, se puede ver en Ortoll y Ramírez, 1988. Por lo que respecta a la constitución del Estado de Colima, véase Ortoll (1988a, 1988b), Olveda (1988).

Colima, a través del puerto se convierte en bodega (Foley, 1988: 5) y punto de distribución de mercaderías de importación con destino a un incipiente mercado occidental que tenía a Guadalajara como principal centro de consumo y de redistribución. El auge de la economía porfiriana contribuiría a consolidar a la

ciudad de Colima como asiento de las casas comerciales que se encargarían de controlar el comercio de entrada y salida del Estado. La historia del poblado de San Jerónimo, centro de análisis del presente trabajo, se sitúa precisamente en relación con la apertura y la expansión del comercio entre centro del país, Guadalajara y Manzanillo. Hasta antes de esa fecha, su papel como centro habilitador de la industria del transporte decimonónico (la arriería) estaría supeditado al exiguo comercio de escasos productos regionales – pero altamente valorados- como la sal, el añil, el azúcar, café y algodón. En las últimas tres décadas del siglo XIX, la producción y comercialización de productos regionales se incrementó paulatinamente. Las haciendas de la microrregión, en tanto unidades básicas y primarias de la producción regional, siempre estuvieron limitadas en su expansión precisamente en razón de su escaso comercio extrarregional y su exiguo comercio local dada la escasez de población y la pobreza de la inmensa mayoría de sus habitantes.

Las dificultades de esta vía de acceso obviamente encarecía los costos de transportación, dificultando el comercio de productos locales allende las fronteras regionales. Solo los productos importados e introducidos por el puerto de Manzanillo tenían un margen de utilidad que hacía que sus costos fuesen redituables sin mayor problema.<sup>2</sup>

2. Véase El Estado de Colima, (en adelante EC) mayo 30 de 1873, en donde se describe las penurias y accidentes que constituía la barranca de Beltrán para las recuas y sus cargamentos.

La producción de las haciendas de la microrregión en estudio como el arroz (con las haciendas de Buenavista y San Joaquín), y la caña de azúcar (con la hacienda de Quesería), en combinación con la

ganadería extensiva, eran productos que de alguna manera tenían competencia por parte de otras haciendas situadas en Jalisco y Michoacán, muchas de ellas, geográficamente mejor situadas para abastecer los mercados más importantes del país. No obstante estas limitaciones y dificultades, los productos de la microrregión siempre tuvieron cabida en los mercados extrarregionales.

La agricultura dependía del temporal de lluvias, con excepción del cultivo del arroz que aún cuando requería también de las lluvias para su crecimiento, se cultivaba con asistencia de riego por gravedad - denominado de medio riego, o riego auxiliar.

La costa colimense, en ese sentido, servía como válvula de escape del relativo “exceso de población” que se presentaba en la época seca, tal como la producción de sal en Cuyutlán, en los meses de enero a abril. Las haciendas aprovechaban en la agricultura menos del 20 por ciento de la superficie arable, sus mayores extensiones estaban dedicadas al barbecho para el pastoreo de ganado. Sus instrumentos de producción eran rústicos como el arado de madera y, al parecer, había también una escasez de fuerza de trabajo generalizada (Foley, 1988a:52). A pesar de esta subutilización de los recursos locales, Colima y la microrregión en estudio observaron durante las últimas tres décadas del siglo XIX y las dos primeras del siglo XX, un importante flujo de población migratoria proveniente sobre todo del vecino estado de Jalisco.

El proceso de control de la tierra, altamente concentrado en el siglo XVIII, en lo que fuera la gran

hacienda de “Los Pastores” y que ocupara casi toda el área que hoy constituye el municipio de Cuauhtémoc, se pulveriza en varias haciendas de menor tamaño en la primera mitad del siglo XIX. Sin embargo, para finalizar esa centuria, nuevamente la tierra se concentraría en manos del hacendado que dominaría las principales haciendas de la zona, Tiburcio Ochoa Barreto, quien controlaría las haciendas de Quesería, Montitlán, La Huerta, Alcaraces, El Tecolote y finalmente, Buenavista.

### **El origen de la población de San Jerónimo**

Son escasos los testimonios disponibles que permitan ubicar con cierta precisión el surgimiento de la localidad hoy llamada Cuauhtémoc. Su origen es un poco oscuro tanto en lo que se refiere al periodo y al lugar preciso donde se establecieron los primeros jacales que podrían considerarse cuna de lo que se conoció hacia la segunda década del siglo XIX como “San Gerónimo”.<sup>3</sup>

3. En lo sucesivo, podrá aparecer el nombre de San Gerónimo, San Jerónimo, Guatimotzin, de manera indistinta, pero siempre refiriéndonos a la localidad de Cuauhtémoc, la cual es hoy día cabecera del municipio del mismo nombre en el Estado de Colima.

Por las causas que dieron origen al asentamiento así llamado, por su localización y por la extracción social de los primeros pobladores de que se tiene documentación, se puede decir que su origen obedeció a pobladores de origen mestizo. Oseguera (1969:18) y Urzúa (1995:11) mencionan que los primeros registros hasta hoy encontrados que dan cuenta de la existencia de “los ranchos de San Jerónimo” datan de 1851.

Hasta antes de 1850, la ruta del Camino Nacional o Real, llegaba a la hacienda La Huerta -situada muy cerca de lo que hoy es Buenavista-, pero tanto por

perder importancia esa hacienda como por la búsqueda de nuevos trazos del camino que acortaran distancia, se transformó la ruta para atravesar por la congregación de San Jerónimo (Reyes, 1995:202). Los otros asentamientos poblaciones de que se tienen datos censales en la microrregión son la congregación de San Joaquín con 898 habitantes, seguido por la hacienda de La Huerta con 433 habitantes y Quesería con 327 pobladores.<sup>4</sup>

4. Véase anexo estadístico, cuadro No. 1.

San Gerónimo aparece como congregación a partir de 1860. Efectivamente, todo parece indicar que se conformó y definió básicamente a partir de su ubicación a la vera del camino nacional, como un espacio de servicios para los arrieros y sus recuas, para gente que iba de paso por el camino real. Con las penurias de las largas distancias y difíciles caminos, era un paraje obligado de descanso y avituallamiento para caminantes. Su función era la de habilitar el intercambio comercial entre Manzanillo-Colima-Guadalajara y el centro del país.

Hacia la década de 1850 se podría estimar que San Jerónimo tenía una población de dos docenas de habitantes integrados en alrededor de algunas 4 familias, que en virtud de su crecimiento natural y la inmigración, sumaron 99 habitantes en 1969.<sup>5</sup> Muy probablemente los primeros pobladores de San Gerónimo ocuparon las márgenes del llamado arroyo “San Jerónimo” -hoy conocido popularmente como arroyo “Grande”.<sup>6</sup> Esta consideración resulta todavía más factible si consideramos que se cree que existió un panteón localizado precisamente entre el arroyo

5. Véase anexo estadístico Cuadro No. 2.

6. Don Abel López menciona que su bisabuela Todorsia Zamora Curiel, con la cual se crió, le mencionó que las únicas casitas que había cuando ella era una niña -hacia 1870-, se encontraban en esa parte del poblado, situadas justamente a la vera del Camino Real y ubicadas en la única fuente de agua permanente durante el año.

“grande” y el arroyo “chiquito”, es decir, en lo que hoy día se ubica la colonia del “rastró”. Por otra parte, hay que considerar que lo que hoy es el centro de la población de Cuauhtémoc era un terreno que se convertía en ciénega en la época de lluvias, lo que lo hacía en un lugar difícil como hábitat urbano (Oseguera, 1969:18).

### **La consolidación de la microrregión y la Congregación de San Jerónimo**

Como veremos, a partir de su localización geográfica y de su composición social, los años por venir propiciarían que San Gerónimo se convirtiera en uno de los principales centros de población de la microrregión a partir de la década de 1880, rebasando en población e importancia social, económica y política, a varias rancherías que tuvieron un origen muy temprano en la Colonia y que para esa fecha congregaban mayor población que San Gerónimo; tal es el caso, por ejemplo, de Quesería, Alcaraces y El Frijol, entre otros.<sup>7</sup>

7. Véase anexo estadístico, cuadro No. 2, censos de 1869, 1871 y 1880 y 1900.

Entre 1869 y 1871, en escasos tres años, la población de la congregación aumentó 2.9 veces, al pasar de 99 a 293 habitantes, superado únicamente por el rancho de Buenavista que creció 5.8 veces, el cual se convirtió en hacienda hacia finales del siglo XIX, por voluntad de heredero de Tiburcio Ochoa: Salvador, su hijo. Otro centro que observó un crecimiento acelerado en esos años fue el rancho de Eriza, que se multiplicó en 4.4 veces. Sin embargo, salvo contadas excepciones (San Joaquín, La Escaramuza y La Albarrada), en toda

la década de los setenta del siglo XIX se observa un crecimiento de prácticamente todas las rancherías y haciendas circunvecinas, lo cual reflejaría que hubo un significativo crecimiento de la economía agrícola en la microrregión.

8. En la solicitud enviada al Gobierno del Estado, por vecinos de San Jerónimo para que fuese elevada a la categoría de pueblo, ofrecen la cifra de 800 habitantes para 1879. Esta cifra sugiere cierta exageración, en su intento por justificar la aprobación a su solicitud (EC, mayo 25 de 1879, No.44). El censo de 1880, reporta la cifra de 325 habitantes para 1880. (véase anexo estadístico, cuadro No. 2)

9. Véase anexo estadístico cuadro No.2.

Todo indica que San Jerónimo mantendría un liderazgo en su crecimiento poblacional a partir de 1880,<sup>8</sup> cuando se convertiría en centro receptor de flujos migratorios en la región occidente del país, en particular del sur de Jalisco y de la congregación paulatina de los habitantes de varias rancherías circunvecinas.<sup>9</sup> De hecho la localidad con mayor tasa de crecimiento en la microrregión entre 1880 y 1900 fue Guatimotzin, alcanzando los 1,553 habitantes en 1900. Como veremos, varias fueron los factores que influyeron para que ocurriera esta corriente migratoria.

Se sostiene la tesis de que el factor decisivo en su crecimiento y su papel como futuro centro del control político-administrativo del que sería el municipio creado en 1919, el que marcaría su historia y que todavía hoy día sigue pesando, fue su condición de congregación -y no de rancho- lo que le permitió estar “desligada” del férreo control de la hacienda. A partir de ahí, se generó una cadena de consecuencias “lógicas” o previsibles. Esta condición no la tenía ninguna otra población asentada a lo largo del camino real en la microrregión - excepto San Joaquín que aparece en las estadísticas de 1849 con la categoría de congregación, para más tarde aparecer como hacienda-. Los asentamientos definidos como ranchos se caracterizaban por ser anexos de las haciendas, así entonces, ranchos como Alcaraces y El



Frijol, y la misma hacienda de Quesería, crecían sólo a voluntad y permiso del hacendado. Por esta razón, la calidad de anexos de la hacienda en el caso de los ranchos, y de cascos de hacienda, privó a éstos asentamientos de crecer y consolidarse de manera autónoma.

En otras palabras, San Jerónimo es la única población que presentaba cambios en su estructura demográfica de manera “libre”, por lo cual su crecimiento dependía de factores económicos, demográficos y políticos tanto endógenos como exógenos. Aspectos éstos que estaban controlados perfectamente en el resto de los asentamientos que circundaban a San Jerónimo.

Los datos sobre Quesería, reflejan un firme control por parte de la hacienda de la población asentada en el entorno inmediato de su casco, de tal suerte que sólo permitía una mayor población de acuerdo a sus necesidades productivas. Esto explica el estancamiento demográfico de Quesería que a lo largo de 60 años, mantendría prácticamente la misma cantidad de población que en 1871, con 1,245 habitantes.<sup>10</sup>

10. Véase anexo estadístico, cuadro No. 2.

El Rancho de El Frijol es otro claro ejemplo, el cual fue despoblándose paulatinamente hasta desaparecer en la segunda década del siglo XX. Eran los hacendados y sus decisiones económicas de arrendamiento y producción, quienes decidían quien y por consiguiente cuántos, radicaran en esos rancherías. Otras poblaciones como Alcaraces, El Trapiche, San Joaquín, muestran una estabilidad en su población que solo se hace comprensible a la luz de dicho control y no

11. Véase anexo estadístico, cuadro No. 2.

por el crecimiento natural de la población.<sup>11</sup>

A partir de 1879, en que San Jerónimo se eleva a la categoría de pueblo, pasa a ser la única localidad en la microrregión, que conserva esa categoría hasta entrado el siglo XX. Ese hecho, aunado a factores tales como el estar localizado a la vera del camino nacional, su clima y la distancia que le separa de la capital del Estado, coincidieron para definir el derrotero por donde transitaría la historia del poblado de San Jerónimo y de alguna manera de las rancherías ubicadas en su entorno.

Tales factores favorecieron el desarrollo de un importante sector de prestadores de servicios, mesoneros y fonderos, conformando un espectro social mucho más complejo que el que surgió en otras ranchería y haciendas aledañas, integradas exclusivamente por jornaleros y arrendatarios. En San Jerónimo, varios de estos sectores sociales se convertirían en gestores activos del cambio social en los años por venir. Las otras poblaciones de la microrregión no contaban con estos grupos de poder local que tuvieran esta representatividad y fuerza frente al gobierno del Estado.

### **De San Gerónimo a Guatimotzin**

Los habitantes más acomodados de la Congregación de San Jerónimo solicitaron que ésta fuera elevada a la categoría de pueblo el 16 de Mayo de 1879.<sup>12</sup> En respuesta a dicha solicitud y sin mediar consulta alguna, los congresistas del gobierno estatal

12. Remitido que fue publicado en EC, mayo 25 de 1879, No. 44.

13. ARPP. Lic. T. Padilla,  
protocolo No. 63,  
diciembre 26 de 1885.  
EC, Julio 1ro. de 1879,  
No.48.

decidieron bautizarlo con el nombre de “Guatimotzin”. En el decreto Núm. 176,<sup>13</sup> se aprobó otorgar la categoría de pueblo a la congregación de San Jerónimo.

Sin embargo, la localidad fue conocida popularmente por los campesinos de la localidad y rancherías aledañas como “San Jerónimo” o “el pueblo”. El nombre oficial solo aparecería en trámites oficiales y en las estadísticas, pero nunca fue aceptado por la cultura popular la cual férreamente insistió en llamarle San Jerónimo hasta prácticamente la segunda mitad del siglo XX.

Un breve análisis de la petición que la junta de vecinos de San Jerónimo hicieron al Gobierno del Estado en 1879 para ser elevado a la categoría de pueblo, nos permite hacer algunas observaciones de su estratificación social y de las ventajas que ofrecía su localización geográfica, como factores que le permitirían sobresalir en términos económicos y políticos, frente a otras localidades de la microrregión. Esta solicitud la suscriben 40 personas que a no dudarlo, integraban el estrato social más pudiente, incluyendo algunos de mediana riqueza. Destaca entre los primeros, el hacendado Tiburcio Ochoa y Rafael Ochoa. Varios propietarios de mesones, como Prisciliano González, Ireneo Bayardo, Eduardo Zamora, Dímas Guardado, Anastasio Zamora (éstos dos últimos también propietarios de fincas rústicas). Como dueños de predios rústicos o ranchos: Lino Márquez y Rafael Güizar. El resto de los firmantes, eran arrendatarios de las haciendas aledañas a la localidad, algunos de los cuales llegaron a ser arrendatarios de cierta cuantía.

### Expansión de San Jerónimo a partir de 1880

Los cambios que ocurrieron en la década de 1880, fueron consecuencia directa del hecho mismo de constituirse en pueblo. Se creó una junta municipal que contaba con dos policía, dos escuelas, tomas de agua privadas para algunos ricos<sup>14</sup> y agua almacenada en pilas para los más pobres distribuidas en algunas esquinas del poblado. Las implicaciones económicas de esta nueva categoría debieron ser evidentes, lo cual explica el acelerado ritmo de inmigración entre 1880 y 1881 reflejados en las estadísticas de alumnos registrados en las dos escuelas primarias, que pasan de 27 pupilos en 1880 a 110, en 1881 (Castañeda, 1988:340-341).

Como resultado de la expansión económica y los servicios que derivaron al constituirse en pueblo, las familias de jornaleros y arrendatarios pobres se beneficiaron con mayores oportunidades de empleo, a la vez que tuvieron acceso a algunos servicios como la educación de sus hijos, mayor seguridad de sus bienes y personas, una mayor disponibilidad de infraestructura urbana como agua almacenada en pilas, y otras novedades que de vez en vez y de cuando en cuando, podrían disfrutar. Para muchas familias de rancherías aledañas y no aledañas, Guatimotzin ofrecería una real oportunidad de mejorar su nivel de vida en alguna proporción, como se refleja en los inmigrantes que recibió durante las dos últimas décadas del siglo XIX.<sup>15</sup>

14. EC, septiembre 12 de 1896, No. 37

15. Rodríguez (1886:34) refiriéndose a Guatimotzin, menciona que es un "pueblo que por su situación ventajosamente colocada, por su clima y por sus aguas, debe progresar rápidamente".

16. El análisis de este inciso esta basado en el cuadro No. 3 del anexo estadístico.

## **Composición social de los pobladores de San Jerónimo<sup>16</sup>**

En las dos últimas décadas del siglo XIX, además de las 30 familias dedicadas al comercio, había cinco que producían pan y otras tantas dedicadas al procesamiento del cuero. La población estaba compuesta mayoritariamente por labradores también llamados arrendatarios, es decir, medieros de la hacienda de La Huerta, El Tecolote y una vez fusionadas, de la hacienda de Buenavista en manos de don Tiburcio Ochoa. Este hacendado llegó a controlar prácticamente el 80 por ciento de la tierra disponible en la microrregión. Entre 1879 y 1988, alrededor de un 51% de la población adulta se dedicaba a la mediería con dichas haciendas. Sin embargo se podrían dividir este segmento entre algunos 10 grandes arrendatarios o labradores, y alrededor de 250 labradores de mediano y pequeño cuño. Un 23% de la población se ocupaba como jornaleros agrícolas. Las diferencias entre los labradores pobres o pequeños y los jornaleros, no debía ser significativa en cuanto al nivel de vida. Muy probablemente todos ellos se veían obligados a contratarse de manera temporal como jornaleros. En la época de siembra y cosecha del maíz y el arroz, había trabajo en las tierras aledañas a San Jerónimo, en particular en la hacienda de Buenavista, sin embargo, había meses particularmente penosos y difíciles, donde no había trabajo y la gente pobre pasaba hambre. Durante el porfiriato, la costa colimense vivió un cierto auge económico que motivaba la migración temporal de

17. Durante la zafra de la sal en Cuyutlán, por ejemplo, la población flotante aumentaba hasta 5,000 habitantes. (Rodríguez, 1886; Reyes (1995).

grandes contingentes de trabajadores. Uno de los centros de atracción de mano de obra era Cuyutlán y su producción de sal.<sup>17</sup>

18. Véase anexo estadístico, cuadro No. 4.

Una idea de la composición social de la población de Guatimotzin entre 1879 y 1897 y de la combinación de oficios y actividades económicas, surge del análisis de la declaración de oficios.<sup>18</sup> Al menos tres de los comerciantes que aparecen registrados como tales, aparecían también en otro testimonio como labradores y/o jornaleros. La combinación de oficios y trabajos era una necesidad en un mercado tan reducido como el de San Jerónimo, siendo más frecuente que todo fueran todólogos o multiusos, pues se tenían que acomodar de acuerdo a los ciclos agrícolas para el trabajo en actividades diferentes. Aún los especialistas o concedores de un oficio como talabarteros, panaderos, carpinteros, herreros y artesanos en general, eran incapaces de sobrevivir de su actividad especializada, por lo cual tenían que recurrir también a trabajos agrícolas, ya fuera como jornaleros o pequeños arrendatarios.

Además del grupo dominante constituido la familia Ochoa y algunos otros pocos ya mencionadas, se puede decir que el otro estrato social era el integrado por la medianía social, compuesto por pequeños propietarios de la localidad -los propiamente rancheros- y algunos dueños de establecimientos de servicios, propietarios de mesones. Este estrato estaría integrado por familias con capitales que podrían fluctuar entre los dos y cinco mil pesos: Lino Márquez, Anastasio Zamora, Irineo González, José María Silva, Virginia Pantoja de Ballardo,

Joaquín Curiel, el Presbítero Tomas Rodríguez, además de otros y otras como doña Cleotilde Quevedo. Como mesoneros, Ramón Trejo y Eduardo Zamora. Algunos de ellos eran también grandes arrendatarios de tierras. Estas eran aproximadamente 30 familias dedicadas a los servicios y que vivían con cierta holgura económica y podrían ser considerados los ricos de Guatimotzin, junto con algunos 4 propietarios de tierras.

Un último estrato social, compuesto por la mayoría de la población, quienes eran arrendatarios en pequeño, o subarrendatarios pobres y jornaleros.

Haciendo un esfuerzo de imaginación razonable, si tomamos como base el censo de casas existentes en Guatimotzin en 1895, que reportaba la cantidad de 255 casas, con un promedio de 4.7 habitantes en cada una, podríamos estimar que había en ese año una población de 1,200 habitantes.<sup>19</sup> De ellos alrededor de 150 habitantes podían haber gozado de holgura económica, entre 500 y 600 podían haber vivido en una medianía no exenta de limitaciones y sacrificios, y entre 400 y 500 podían haber vivido en condiciones de pobreza extrema. Estos últimos dependían por completo de los ingresos obtenidos como jornaleros. Aún cuando no se sabe de alguna época de hambruna propiamente dicha, los años de sequía debieron ser especialmente difíciles, sin escapar a los ciclos anuales en que escaseaba el trabajo la comarca.

19. Número de casas que hay en el Estado. Municipalidad de Colima. Legajo 551. AMC.

En 1886, el salario en la agricultura en los alrededores de San Jerónimo era de dos reales (0.50 centavos) por la jornada que duraba el día entero, más "la ración semanal de cuatro almudes de maíz, dos

platos de frijol, y cosa de cuatro onzas de sal...." (Romero, 1988: 241). Pero los días en que escaseaba el trabajo, no tenían ni ración ni salario.

20. El análisis de este inciso se base en el cuadro No. 3 del anexo estadístico.

### **Las inmigraciones en el último tercio del siglo XIX<sup>20</sup>**

Ya se ha mencionado cómo a partir de la constitución del pueblo de Guatimotzin, se observó un notable flujo migratorio de los ranchos y pueblos aledaños y no aledaños, que tuvieron por destino San Jerónimo. En esta corriente migratoria destacan el rancho de Loma Alta y la hacienda de Quesería con poco más de 24 personas cada una, seguidas por la ciudad de Colima, Alcaraces, La Escaramuza, Palmillas, El Frijol y Los Edificios, aportando cada uno entre 10 y 19 personas adultas. A excepción de Colima, todas estas rancherías se ubicaban en un diámetro de aproximadamente 15 kilómetros, y se constituyeron como asentamientos predominantemente ocupados por arrendatarios y jornaleros de las haciendas de La Huerta, Quesería y Chiapa y Alcaraces.

Entre 1879 y 1898, llegaron a Guatimotzin un contingente aproximado de 183 personas. Si se estima que en su mayor parte venían acompañados por sus familias nucleares, podríamos suponer que el flujo migratorio fue de aproximadamente 915 personas.<sup>21</sup>

21. Considerando 5 miembros por familia.

La anterior cifra concuerda con el crecimiento poblacional reportado a partir de 1880 y el censo de población realizado en 1900. En el primer año había 325 habitantes. En el transcurso de 20 años, la población aumentó a 1,553, es decir, 5.3 veces, con un crecimiento



medio anual del 8.26%.

Otro tanto ocurrió con familias venidas de fuera del Estado de Colima. Particularmente Jalisco proporcionó mayor mano de obra que ninguna otra entidad. En particular la cercana población de Tonila cuya población era de 6,445 habitantes en 1885,<sup>22</sup> participó con 38 almas en edad adulta, lo cual representa el mayor flujo de inmigrantes por localidad. Tonila en particular ha estado más dentro del radio de influencia económica y cultural de la ciudad de Colima, y sus nexos con las poblaciones del norte de la entidad han sido muy estrechos, a pesar de que los quehaceres políticos se cocinan en Guadalajara. Zapotiltic y Zapotlán, separado por una distancia de alrededor de 60 kilómetros, contribuyeron también con algunos inmigrantes.<sup>23</sup> En toda su historia, esta ha sido la tónica entre esta gran región.

En las últimas dos décadas del siglo XIX, sin lugar a dudas que el negocio en torno a los mesones fue uno de los giros más lucrativo que realizaban algunas 6 familias encargadas de esta actividad. Como giros de mediano rango había alguna veintena de familias que se disputaban el negocio de las fondas, además de algunas cinco misceláneas, que surtían la manta que las mujeres, con la sola ayuda de la aguja e hilo, convertían en prendas de vestir. Las cinco familias que tenían por oficio la talabartería no solo producían y mantenían aperos y otros enceres de trabajo de los labradores, también elaboran huaraches y enceres domésticos menores para la población local, a la vez que cubrían emergencias de los arrieros que iban de paso. Otros

22. De la Peña, 1980:52. La población de Tonila, Jalisco, esta ubicada a 20 kilómetros aproximadamente de San Jerónimo.

23. Ambas ciudades importantes desde entonces, ésta última considerada centro urbano regional desde el siglo XIX. La población de Ciudad Guzmán y Zapotiltic en 1885, eran de 23,934 y 6,755 habitantes, respectivamente. (De la Peña, 1980:52)

cinco productores de pan atendían también las necesidades de la población en general, pero también se encargaban de producir el pan que -acompañados de café o canela- consumían en la merienda y en la cena los arrieros y viajeros que por ahí transitaban. No faltaron los mesones que albergaban de manera simultánea dos o más giros económicos, es decir, a la vez que era procesaba pan, quesos, y otros alimentos.

En torno a la arriería se desarrollaron importantes actividades colaterales que eran básicas para su buen desempeño: productos de cuero, monturas de madera, productos metálicos (herraduras), equipos de personal de mantenimiento de los caminos, mesones de descanso y alimentación de arrieros y servicios de aprovisionamiento para sus recuas.

El tráfico de arrieros y marchantes no era despreciable, pues como se menciona en algunos informes estadísticos, para los años 1877 y 1879, de Colima a Tonila transitaron 28,879 unidades en montadura y 43,350 a pie; en el sentido inverso, es decir, entre Tonila y Colima, transitaron 31,245 unidades y 46,880 a pie.<sup>24</sup>

24. Memoria de la Secretaría de Fomento 1877-1882. (Cfr. Rivas, 1985:11).

25. Urzúa menciona que la jornada era de 6 horas al día. (1986:87).

La jornada normal para un arriero era de 8 horas, con sus mulas cargadas (Reyes, 1995: 199).<sup>25</sup> En una jornada partiendo de San Jerónimo se llegaba hasta El Platanar. Por San Jerónimo pasaban grandes recuas que venían de los estados del centro del país para llegar a la costa colimense. A su regreso transportaban sal, plátanos, cocos, telas, algodón, añil, etc. Durante la época de lluvias disminuía el tráfico de arriería sensiblemente. Los caminos se ponían especialmente

intransitables, además de que no era posible entonces transportar cierto tipo de mercancías.

26. Equivalentes a 48 días de trabajo de un jornalero agrícola a 0.50 centavos de salario por día.

Los fletes eran extraordinariamente costosos. Por ejemplo, en 1862, el costo de un pasajero entre Guadalajara y Colima era de 24 pesos.<sup>26</sup> El viaje duraba dos días. La diligencia salía de Guadalajara hasta Zapotlán en una sola jornada. Al siguiente día, salía de Zapotlán hasta la orilla norte de la barranca de Beltrán, para continuar su viaje a caballo, y de ahí nuevamente en carruaje hasta Colima ( Oseguera, 1969:41).

27. EC, agosto 31 de 1889, No.35

El arroz era el principal producto que se producía en la entidad.<sup>27</sup> Las haciendas de La Huerta y San Joaquín eran las principales productoras del grano. El arroz en esos años alcanza los mercados de Sinaloa y Sonora, principalmente, además del territorio de Baja California, y en menor medida y de manera más ocasional, otros puntos del sur y centro del país. La producción de arroz era de alrededor de 20,000 cargas anuales. Al finalizar el siglo XIX, las haciendas del sur de Jalisco habían incrementado su volumen de producción de arroz, por lo cual, la producción colimense enfrentaba una difícil competencia a partir del costo de transportación.

Es por estas razones que los principales interesados en el establecimiento del ferrocarril eran los hacendados colimenses, quienes veían en ese sistema el remedio para sus economías. Por su puesto, la oligarquía jalisciense que veían afectados sus intereses con la creación del ferrocarril y su comunicación con el puerto de Manzanillo, boicoteaban en los círculos políticos del centro del país, los proyectos del ferrocarril

Guadalajara-Colima-Manzanillo.

Finalmente, después de muchas negociaciones con el gobierno Federal para conseguir los fondos de financiamiento, y de establecer diversas negociaciones con empresas transnacionales que ofrecían el proyecto de construcción, se hizo realidad el anhelado sueño, arribando el primer tren de Guadalajara a Colima en 1908.<sup>28</sup>

28. Un análisis pormenorizado de las largas negociaciones para que Colima obtuviese el ferrocarril Guadalajara-Colima-Manzanillo, puede verse en Ortoll (1988a, 1988b).

El ferrocarril, por otra parte, crearía cambios profundos en la economía de la región y la microrregión, toda vez que, como veremos, desarticuló todo un sistema de abastecimiento local en torno a los servicios derivado de la arriería, motivando así una reorganización social de los sectores que estaban vinculados a esta actividad, de donde derivaron consecuencias políticas importantes en la localidad de Guatimotzin y en las haciendas.

### **Bibliografía**

- Rivas Mira, Fernando Alfonso. 1985. *Notas para una Historia Poblacional de Colima 1810-1910*. Avances de Investigación, Serie del Programa de Estudios sobre el Desarrollo Regional y la Población, Centro Universitario de Investigaciones Sociales, Universidad de Colima. Abril 1985. No.1.
- Foley, John Adrian. 1988. "Geografía, Economía y sociedad". En *Colima, una historia compartida*. Servando Ortoll (Coord.) SEP, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, D.F. México.pp.45-64
- De la Peña, Guillermo. "Evolución Agrícola y Poder Regional

en el Sur de Jalisco" en *Revista Jalisco*, abril-junio de 1980, No.1, Gobierno del Estado de Jalisco, Guadalajara, Jal., México.

Romero, de Solís José Miguel. 1988. "Noticias Estadísticas Proporcionadas por el Ayuntamiento de Colima a la Secretaria de Fomento (1886-1887) "Noticias sobre Trabajos de Los Campos". En *Los Años de Crisis de Hace Cien Años. Colima. 1880-1889*. José Miguel Romero de Solís (Compilador), Universidad de Colima, H. Ayuntamiento de Colima, Colima, México.

Castañeda Campos, Dhylya L. 1988. "La educación pública en Colima (1880-1889). En *Los Años de Crisis de Hace Cien Años. Colima. 1880-1889*. José Miguel Romero de Solís (Compilador), Universidad de Colima, H. Ayuntamiento de Colima, Colima, México, 1988. pp.315-367

Olveda, Jaime. 1988. "Entre la dependencia y la autonomía" en *Colima, una historia compartida*. Servando Ortoll (Coord.) SEP, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, D.F. México. pp.23-44

Ortoll, Servando. 1988a. "*Colima, textos de su historia*" 2 Vols. Servando Ortoll (Comp.) SEP, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, D.F. México.

Ortoll, Servando. 1988b. "Colima se vuelve Estado" en *Colima, una historia compartida*. Servando Ortoll (Coord.) SEP, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, D.F. México.

Oseguera, Velázquez Juan. 1969. *Visión de Cuauhtémoc, Ensayo histórico, geográfico y socio-económico del Municipio de Cuauhtémoc, Col.*, impreso en Linotipográfica "Al libro mayor", Colima, Colima.

Reyes, G. Juan Carlos. 1995. *La antigua provincia de Colima. Siglos XVI al XVIII*. Historia General de Colima. Tomo II.

Instituto Colimense de Cultura, Gobierno del Estado de Colima, Universidad de Colima, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Colima, Col.

Rodríguez, Ignacio. 1886. *Ensayo Geográfico, Estadístico e Histórico del Estado de Colima. Formado por orden del Gobernador del mismo C. Esteban García. En vista de los datos más fehacientes, tanto oficiales como privados.* Colima, Tip. Gobierno del Estado.

Urzúa, Orozco Roberto. 1995. "Conformación y nacimiento de San Jerónimo como comunidad civil y política". En *Histórica*, Sociedad Colimense de Estudios Históricos, A.C. Año, 1, No. 1, oct- dic. 1995.

## **Censos**

1846. *Ensayo estadístico sobre el territorio de Colima*, mandado formar y publicar por la muy ilustre municipalidad de la capital del mismo territorio. tipografía de R. Rafael, México, 1849.BPJ

1869. *El Estado de Colima*. Junio de 1869. No.37

1871. *El Estado de Colima.*, Mayo 26 de 1871. No. 21 (Véase también Idem. agosto 25, No. 33)

1880. *Ensayo estadístico de la municipalidad de Colima mandado formar por el muy ilustre Ayuntamiento de esta Capital. (Colima, 1880).* Gregorio Barreto, en *Pretextos, Textos y contextos.* Archivo Municipal de Colima. Presentación de Héctor Porfirio Ochoa Rodríguez, Colima, Col. 1992.

1900. Dirección General de Estadística. *División territorial de la República Mexicana, formada con los datos del Censo verificado el 28 de octubre de 1900. Estado de Colima.* PEÑAFIEL, Antonio. Imprenta y tipografía de la Secretaría de Fomento, colonización e Industria, México, 1905. BPJ

1910. Dirección General de Estadística. *División territorial de los Estados Unidos Mexicanos, Censo de 1910. Estado de Colima*. Echagaray, Salvador. Imprenta y fototipia de la Secretaría de Fomento, colonización e Industria, México, 1913.BPJ
1921. Censo General de Habitantes.
1930. Quinto Censo de Población.

### Archivos

- AEB. Archivo del Ejido Buenavista.
- AEC. Archivo del Ejido Cuauhtémoc.
- AGGEC. Archivo General del Gobierno del Estado de Colima.
- AMC. Archivo Municipal de Colima.
- ARPP. Archivo del Registro Público de la Propiedad. Colima, Col.
- BPJ. Biblioteca Pública de Jalisco.

Cuadro # 1  
Relación de la población, Ranchos, Haciendas y Congregaciones de la microrregión en estudio en 1849

NOMBRE	CATEGORÍA	HABITANTES
San Joaquín	Congregación	898
La Huerta	Hacienda	433
Quesería y Albarrada	Hacienda	327
Pueblo Viejo	Rancho	186
Trapiche	Hacienda	161
Loma Alta	Rancho	121
Alcaraces	Rancho	68
Montitlán	Rancho	19
Zapote	Rancho	17
Santa Rosa	Rancho	8
TOTAL:		2238

Fuente: Ensayo Estadístico....1849. pp.21-24.

Cuadro No. 2  
Evolución de la población del Municipio de Cuauhtémoc. 1849-1930

Población	1849	1869	1871	1880	1900	1910	1921	1930	1940
Alazanas Las				89					
Albarrada		382	126	138	41	10			
Alcaraces	68	370	430	473	331	643	374	275	
Alzada						36	53	209	
Arena La			257	282	169	220	112		
Astillero El		124	192	211	72	218	110		
Buenavista		25	145	159	139	850	749	359	743*
Cedillo El			33	36					
Cerro Colorado		107	182	200	84	152	162		
Chapa		34	294	n.d.	404	754	701	216	
Cócano El		49	161	177	172	184	92	70	
Cuauhtémoc		99	293	325	1553	1788	2003	1872	2200*
Edificios Los		180	132	145					
Eriza		29	127	139	72	19	42		
Escaramuza La		70	26	28					
Frijol El		194	404	444	150	23			
Huerta La	433	127	226	248	40	99			
Idea La			61	67	25				
Loma Alta	21	84	133	146	30				
Monte Grande		85	117	128	171	544	45		
Montitlán	19	76	135	148	273	446	369		
Naranjal El					16	41			
Ocotillo						61		109	
Palmillas		155	253	278	354	373	351	203	
Parían El			60	66	114	212	75	100	
Quesería	327	858	1132	1245	1173	963	703	1238	1870*
Rancho Viejo								19	
Salvador El						36	11	49	
San Joaquín	898	424	211	232	282	610	407	399	
Santa Rosa	8			66					
Tarasco El				122			54		
Tecolote El			110	121	24	47			
Trapiche El	161	415	470	517	258	614	380	291	
<b>TOTAL</b>	<b>1935</b>	<b>3887</b>	<b>5710</b>	<b>6230</b>	<b>5947</b>	<b>8943</b>	<b>6793</b>	<b>5409</b>	<b>6641</b>

Fuentes: 1849. *Ensayo Estadístico...*, 1849. pp. 21-24. 1869, EC., junio; 1871. EC. No. 33, agosto 25. 1880. Barreto, Gregorio. 1900, Peñafiel, Antonio. 1921, Censo General de Habitantes. 1930, Quinto Censo de Población. 1940, Buenavista, EC, julio 22 de 1939. No. 29. Censo con motivo de dotación del ejido: 167 jefes de familia y 247 individuos con derecho a salvo. 1940. *Cuauhtémoc*. Ocegüera, 1969:35, población estimada. 1940, Quesería, EC, abril 28 de 1951 No. 17. 1944, Censo del 10 de agosto de... Con motivo de la 2da. Aplicación del ejido. \*1940. El total del Municipio corresponde al Sexto Censo de Población, que por desgracia no viene desagregado por localidad.



Cuadro # 3  
Inmigrantes en la localidad de Guatimotzin, entre 1879 y 1898.

ORIGEN	TOTAL	PORCENTAJE
Rancho Loma Alta	24	5,04
Hacienda de Quesería	21	4,41
Ciudad de Colima	19	3,99
Rancho Alcaraces	15	3,15
Rancho Escaramuza	15	3,15
Rancho Palmillas	14	2,94
Rancho el Frijol	12	2,52
Rancho los Edificios	10	2,10
Rancho la Arena	5	1,05
Rancho Monte Grande	4	0,84
Villa de Álvarez	4	0,84
Rancho Montitlán	3	0,63
El Trapiche	3	0,63
Hacienda el Pastor	3	0,63
Rancho Cerro Colorado	2	0,42
Rancho el Zapote	2	0,42
Otros Ranchos circunvecinos	26	5,46
<b>Subtotal</b>	<b>182</b>	<b>38,24</b>
Varios de Jalisco	67	14,08
Tonila	38	7,98
Zapotiltic	23	4,83
Zapotlán (Cd. Guzmán)	14	2,94
Tuxpan	9	1,89
Guadalajara	7	1,47
Pihuamo	5	1,05
<b>Subtotal</b>	<b>163</b>	<b>34,24</b>
Varios de Michoacán	12	2,52
Jiquilpan	9	1,89
<b>Subtotal</b>	<b>21</b>	<b>4,41</b>
No identificado	15	3,15
No reportado	95	19,96
<b>Subtotal</b>	<b>110</b>	<b>23,11</b>
<b>TOTAL</b>	<b>476</b>	<b>100,00</b>

Fuente: Elaborado con base en los Libros de Registro de Matrimonio. AGGEC. Incluye las declaraciones asentadas tanto por la pareja que contrae matrimonio, sus respectivos padres, así como cuatro testigos.

Cuadro No. 4  
Relación de oficios de la población radicada en San Jerónimo  
entre 1879 y 1897

Ocupación	NUMERO	PORCENTAJE
Labradores	266	51,3
Jornaleros	119	22,9
Comerciantes	30	5,8
Albañiles	6	1,2
Talabarteros	5	1,0
Panaderos	5	1,0
Zapateros	5	1,0
Propietarios	4	0,8
Carpinteros	4	0,8
Abastecedor	4	0,8
Músicos	3	0,6
Industriales	2	0,4
Herreros	2	0,4
Artesanos	2	0,4
Empleados	2	0,4
Tenedor de Libros	1	0,2
Encuadernador	1	0,2
Militares	1	0,2
Sirviente	1	0,2
Barbero	1	0,2
No declarado	55	10,6
<b>Total</b>	<b>519</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaborado con base en los libros de Registro de Matrimonios de Guatimotizin. AGGEC. Años respectivos.

